

► **Jeysira Jacqueline
Dorantes Carrión**
Compiladora

Miradas y Hallazgos Educativos en el Sistema de Educación Superior

 **Editorial Brujas
& Liber Books**


Universidad Veracruzana

Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión
Comp.

**Miradas y hallazgos educativos
en el Sistema de Educación
Superior**

Título: *Miradas y hallazgos educativos
en el Sistema de Educación Superior*

Compiladora: Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión

© de todas las ediciones, Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión

© 2024 Editorial Brujas & Liber Books

1° Edición.

ISBN: 978-1-68490-164-7

ISBN versión digital: 978-1-68490-163-0

La comercialización de la versión impresa es exclusiva de Editorial Brujas.

Por estar en *Creative Commons 3.5*, la versión digital puede ser descargada en forma gratuita

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia sin autorización previa.



ENCUENTRO
Grupo Editor

www.bibliotecadigital.editorialbrujas.com.ar

 Editorial Brujas



www.editorialbrujas.com.ar publicaciones@editorialbrujas.com.ar

Tel/fax: (0351) 4606044 / 4691616– Pasaje España 1486 Córdoba–Argentina.

Contenido

Dictaminadores	7
Presentación	9
<i>Wietse de Vries</i>	
Introducción	17
<i>Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión</i>	
Parte I	27
El buen maestro. Una perspectiva estudiantil universitaria.....	29
<i>Amayrani Tejeda Pérez</i>	
<i>Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión</i>	
Formación inicial y tutoría <i>in situ</i>	47
<i>Cintia Ortiz Blanco</i>	
<i>Reyna María Montero Vidales</i>	
Impacto de un diplomado dirigido a docentes que dirigen documentos de titulación en licenciaturas en educación	65
<i>Laura Oliva Zárate</i>	
<i>Tania Sánchez Galván</i>	
Estrategias de aprendizaje acelerado y recursos digitales para facilitar el análisis cualitativo de datos.....	79
<i>Enrique Hernández Guerson</i>	
<i>Karla Paola Martínez Rámila</i>	
<i>Sandra Areli Saldaña Ibarra</i>	

Parte II	99
Prácticas de enseñanza durante la covid-19, percepciones de los estudiantes de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana.....	101
<i>Fabiola Cervantes Rincón</i>	
<i>Ángel Augusto Landa Alemán</i>	
La dimensión intercultural en la enseñanza de la literatura en lengua extranjera.....	119
<i>Yvonne Cansigno Gutiérrez</i>	
El paradigma de la innovación virtual interactiva en México.....	139
<i>Denisse Aramburo Guerra</i>	
<i>Manuel Zavaleta Suárez</i>	
<i>Irma Alicia González Hernández</i>	
Percepción de la comunidad estudiantil sobre la gestión educativa en tiempos de pandemia	157
<i>Patricia Aguirre Gamboa</i>	
Parte III	173
Expectativas educativas y migración calificada de estudiantes de la Universidad Veracruzana de la región Xalapa.....	175
<i>Leomar Mar Medina</i>	
<i>Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión</i>	
Sesgos en la conceptualización de la violencia de género en las universidades.....	199
<i>Rosalía Carrillo Meráz</i>	
El impacto del <i>cyberbullying</i> en los estudiantes del sistema de enseñanza abierta	229
<i>Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión</i>	
<i>Sajid Demian Lonngi Reyna</i>	
<i>Susana García Aguilar</i>	
<i>Anid Cathy Hernández Baruch</i>	
De la violencia al autocuidado en alumnos universitarios.....	255
<i>Hilda Beatriz Salmerón García</i>	
Autores.....	271

Dictaminadores

Ana María Valle Vázquez | anavalle@filos.unam.mx

Doctora en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Posgrado de Pedagogía de la UNAM. Corresponsable del proyecto “Ética y Biopolítica. Prácticas Socioeducativas universitarias entre Tecnología y Salud”. Las líneas de investigación de su interés son la filosofía de la educación, filosofía de la cultura, identidad y educación en la confluencia entre Mesoamérica y Occidente y sociología de la cultura y educación. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel 2 (SNII-II).

Alma Delia Otero Escobar | aotero@uv.mx

Doctora en Sistemas y Ambientes Educativos por la Universidad Veracruzana. Académica de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Veracruzana. Integrante del Cuerpo

Académico Planeación e Innovación Tecnológica. Sus líneas de investigación de interés son educación, tecnología y sociedad. Es docente del doctorado en Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana y es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel 1 (SNI-I).

Julia Aurora Montano Rivas | julmontano@uv.mx

Doctora en Matemáticas por la Universidad Veracruzana, maestra en Ciencias en Estadística Experimental por la Universidad Antonio Narro, especialista en Métodos Estadísticos y licenciada en Estadística por la Universidad Veracruzana. Sus línea de investigación son algoritmos genéticos en la estadística multivariante, técnicas de clasificación, modelación lineal, aplicación de técnicas estadísticas y educación estadística. Sus áreas de interés son muestreo, diseños de experimentos, análisis multivariante, aprendizaje máquina, entre otras. Desde 2007 es docente de Tiempo Completo en la Universidad Veracruzana con Perfil Deseable. Fue coordinadora de la maestría en Estadística Aplicada y de la especialización en Métodos Estadísticos. Actualmente es responsable del Cuerpo Académico UV-107: Metodología y Aplicaciones de las Técnicas y Modelos Estadísticos. Ha sido asesora técnica del OPLE en dos ocasiones y es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel Candidato (SNI-C).

Presentación

WIETSE DE VRIES

Este libro reúne doce miradas frescas y hallazgos interesantes sobre el cambio y mejora en la educación superior. Son las miradas de académicos y estudiantes, de mujeres y hombres, sobre la práctica educativa cotidiana. Este libro revela que tanto los académicos como los estudiantes buscan permanentemente maneras de mejorar la enseñanza y el aprendizaje, de llevar a cabo investigación científica, de adaptar el trabajo a condiciones de emergencia como la pandemia de COVID19, o de atender problemas como la migración, la violencia de género o el *cyberbullying*. El conjunto de textos revela que el cambio es realmente permanente.

Esta mirada difiere mucho de otras. En primer lugar, contradice la creencia de muchos políticos, funcionarios y académicos que postulan que la universidad es reacia al cambio. Historiadores y sociólogos de la educación, como Burton Clark, han señalado que el cambio en la organización universitaria es difícil de lograr. Clark incluso cita historiadores que observan que las primeras universidades que datan del medievo sorprendentemente siguen operando de la misma forma, en el mismo lugar y hasta en los

mismos edificios. Así, si una estudiante de 1520 viajara en el tiempo, podría reconocer sin problemas al campus de la Universidad de Oxford como un lugar de estudios superiores. También en México, varias universidades se jactan de tener una larga historia; la Universidad Nacional Autónoma de México menciona como su antecedente a la Real y Pontificia Universidad de México, fundada por cédula real del emperador Carlos V en 1551, sugiriendo que hay una larga tradición de enseñanza y aprendizaje bajo un modelo didáctico prácticamente inalterado. Muchas otras universidades publican historiales semejantes, aparentemente con la idea de que, entre más vieja la institución, mejor la calidad actual. Una lectura más cuidadosa de estas historiales a menudo revela que la universidad antigua fue clausurada por décadas, intervenida por las autoridades de la época, reabierta con personal y estudiantes distintos o reestablecida con una filosofía radicalmente distinta. Sin embargo, queda el mito que la universidad sigue operando igual que hace unos siglos.

En segundo lugar, las aportaciones de este libro contradicen la creencia, muy presente entre políticos y funcionarios, que la educación requiere ser reformada y que corresponde al Estado reformarla. Esta idea surgió hacia finales del siglo XIX cuando muchas universidades privadas y católicas pasaron al ámbito público, a cargo de los gobiernos federal o estatal. Este cambio originó muchos conflictos políticos y largos debates sobre la autonomía. El debate cambió en la década de los 60 del siglo XX, con la masificación y las protestas de estudiantes, y que continúan hasta hoy. El cambio de fondo fue que la intervención política pasó a ser reemplazada por la intervención por la vía de políticas públicas. Con ello, también se modificó la agenda de los cambios necesarios: en lugar de intervenir en la elección o nombramiento de autoridades universitarias, el Estado introdujo procesos de evaluación y financiamiento condicionado.

Esta mudanza en el papel del Estado creó un panorama muy distinto: después de cada elección las universidades tienen que averiguar cuáles son las políticas e intenciones explícitas y oscuras del nuevo gobierno e implementar, por lo menos en papel, las acciones y modificaciones que el gobierno en turno desea. Responder a políticas públicas no es un proceso fácil, muchas políticas carecen de metas claras, otras se contradicen entre sí y todavía otras cambian con cada convocatoria. Para complicar el asunto aún más, un nuevo gobierno siempre puede declarar que el anterior estuvo política e ideológicamente equivocado y que todas las políticas serán descontinuadas o reorientadas. Y por supuesto, el presupuesto está sujeto a vaivenes.

Así, las universidades han tenido que convivir con distintos gobiernos que intentan imponer sus ideas a la universidad. A la par del supuesto de que un gobierno puede modificar el funcionamiento de la educación superior, está la idea de que un gobierno de oposición puede dismantelar las políticas del pasado y deshacer los efectos. Con ello nació un segundo mito: las universidades solo cambiarán por demandas desde el entorno, particularmente por políticas públicas.

La combinación de los dos mitos —reacio al cambio, pero reformable por políticas— llevan a una mirada muy limitada al cambio en las universidades. El análisis de los efectos de las políticas suele encontrar que, si bien cambiaron varios indicadores, la universidad sigue operando de manera tradicional. Los hacedores de políticas siempre señalarán que las políticas cambiaron aspectos fundamentales y que lograron sus metas, mientras que los escépticos constatarán que no hubo los efectos esperados. Esta disyuntiva de opiniones está presente en casi todos los estudios sobre la reforma de educación superior de las últimas cuatro décadas. A modo de ejemplo, se suele informar con cierto orgullo que el número de beneficiarios en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) ha incrementado de unos 5 mil en los años

90 a más de 40 mil en 2024. Igualmente, hoy hay más académicos de tiempo completo y de tiempo parcial, más estudiantes, más carreras de licenciatura y posgrado, y más instituciones. Sin embargo, resulta más complicado comprobar que estos resultados de las políticas realmente modificaron la operación cotidiana de las universidades y del sistema en su conjunto. Los escépticos dirán que no se modificó el proceso en el aula, puesto que sigue consistiendo en que un catedrático se pone enfrente de un grupo de jóvenes para transmitir su conocimiento. Los defensores de las políticas alegarán que cambió el modelo académico de un enfoque conductista a uno constructivista. La conclusión de los estudiosos del tema será que las políticas raras veces logran sus objetivos o metas, al mismo tiempo que producen un sinnúmero de efectos no deseados o perversos. Finalmente, cada gobernante entrante se comprometerá a deshacer las desgracias del pasado e introducir nuevas políticas que, esta vez sí, sin duda, resolverán los problemas que padece el sistema.

El problema principal de este tipo de estudios es que buscan rastrear los efectos de ciertas políticas, y si encuentran algún cambio, intentan establecer una relación causal. La mirada fresca e innovadora de este libro consiste en que no intenta hacer eso. En efecto, no hay ningún capítulo que analice los efectos de alguna política educativa. En cambio, las y los autores describen cambios importantes que ocurrieron en su lugar de trabajo, donde estuvieron involucrados personalmente.

Desde esta mirada, el panorama que surge es que existen muchos cambios en la base de cada institución, impulsados por actores locales, en respuesta a problemas locales o en el entorno. Además, se puede concluir que así ha sido durante siglos, desde los inicios de las universidades. De esta manera, en los primeros capítulos se analizan las perspectivas de estudiantes sobre sus maestros, mejoras en las tutorías, y el impacto de un diplomado para docentes. En el fondo son acciones que existen desde el inicio de las uni-

versidades: la Universidad de Bolonia inició como una institución donde los estudiantes contrataban y evaluaban a sus maestros, mientras que el sistema tutorial sigue siendo más importante que la cátedra frente a un grupo grande en la Universidad de Oxford. Pero son acciones indispensables para la mejora de la enseñanza y el aprendizaje, y son iniciativas que dependen de la interacción entre estudiantes y profesores. No dependen de instrucciones desde arriba o de un incremento en el presupuesto.

Siguientes capítulos revisan el uso de nuevas tecnologías en la universidad, con recursos digitales y la innovación virtual. El avance de la tecnología es probablemente el principal causante de cambios en las universidades. Cuando se establecieron las primeras universidades, no se había inventado la imprenta, la luz eléctrica, el automóvil, la bicicleta, la computadora, el reloj, el teléfono, la cámara fotográfica, o el internet. Así, la viajera en el tiempo de Oxford de 1520 podría reconocer algunos edificios en 2024, pero es dudoso que pensara que seguía siendo una universidad. Igualmente, Carlos V hubiera cancelado la cédula real si le hubieran mandado una foto de la torre de rectoría de Ciudad Universitaria de la UNAM.

Las nuevas tecnologías introducen un cambio fundamental en las universidades, en el sentido que el proceso de enseñanza-aprendizaje ya no requiere que todos estén físicamente presentes. Es un cambio que empezó lentamente con la radio, la televisión y cursos por correspondencia, y que culminó con la interacción virtual. Y no sólo facilita tener cursos en línea, a distancia, sino comunicarse con otras personas alrededor del mundo, en distintos idiomas, con traducción simultánea. Además, si las especulaciones sobre la inteligencia artificial son correctas, también permite generar contenidos de cursos, realizar tareas y escribir artículos científicos en cuestión de minutos.

Gracias a estas tecnologías, las universidades siguieron operando durante la pandemia de COVID19, como señalan dos

capítulos. La pandemia evidenció varias cosas interesantes. Primero, los profesores y estudiantes respondieron rápidamente y pasaron del modo presencial al virtual en cuestión de semanas. Lo hicieron con sus propios medios, sin mucho apoyo del gobierno o sus instituciones, pero la transición fue exitosa. La respuesta universitaria fue muy distinta comparado con otras pandemias, cuando estudiantes y profesores huyeron del campus frente a la peste o plaga del siglo xiv, la viruela del siglo xix o la influenza de 1918. Durante años estudiantes y académicos perdieron contacto.

Segundo, las universidades han contribuido mucho a mitigar los efectos de enfermedades a través de la investigación científica. La formación de médicos y el descubrimiento de gérmenes, bacterias, virus y vacunas han cambiado los efectos de muchas enfermedades. Sin el trabajo de Jenner, Koch o Pasteur muchos de nosotros probablemente no estaríamos aquí.

Un tercer hallazgo es que prácticamente todos los actores universitarios prefieren el modo presencial. Aunque se comprobó durante la pandemia que el modo virtual es tecnológicamente factible y funciona bien —aún con brechas digitales— el modo presencial resulta más atractivo. Quizá ese es el ámbito donde las universidades menos han cambiado y cambiarán. La docencia y la investigación dependen de interacciones humanas que funcionan mejor de manera presencial.

Finalmente, las universidades responden continuamente a problemas sociales, sin necesidad que estos sean definidos como prioridades nacionales por el gobierno. A lo largo de la historia las universidades han creado nuevas carreras y proyectos para responder a retos y desafíos internos y externos. En este libro se analizan problemas importantes como la migración calificada y la violencia, pero en cualquier universidad existen múltiples programas y proyectos que buscan entender temas como la pobreza, la salud, la democracia, el calentamiento global o los derechos humanos.

Así, este libro inspira optimismo. Las universidades responden a cambios en su entorno a través de muchas iniciativas de estudiantes y académicos. Estas iniciativas raras veces aparecen en los informes y anuarios estadísticos, pero son de suma importancia. Gracias a ellas las universidades han sobrevivido revoluciones, guerras, intervenciones y políticas gubernamentales de reforma. En cada momento, los académicos y estudiantes han tenido suficiente imaginación y recursos para mejorar la práctica educativa. Este libro evidencia que las cosas cambian constantemente, sin necesidad de políticas.

Introducción

JEYSIRA JACQUELINE DORANTES CARRIÓN

El sistema de educación superior y sus instituciones educativas ejercen un papel fundamental en la formación del estudiantado de nivel superior. Diversas universidades del país trabajan con compromiso, pero más aún realizan tareas de investigación en las que se reportan hallazgos sobre los quehaceres docentes, experiencias educativas de estudiantes, así como vivencias centradas en procesos de enseñanza-aprendizaje innovadores que es valioso conocer.

Derivado de múltiples escenarios, se compila esta obra que reconoce el trabajo que desarrollan académicos e investigadores, además de estudiantes de posgrado, en el sistema de educación superior; todos ellos muestran en su quehacer investigativo variados ambientes y circunstancias de los espacios educativos, en donde se dejan ver prácticas novedosas que pueden ser guía para que otras instituciones de educación superior tomen ideas aplicables a nuevos entornos y contextos, con miras a transformar la educación universitaria; también se abordan ejes temáticos enfocados en problemas recientes que acontecen en la vida institucional uni-

versitaria y que afectan al estudiantado; uno de ellos es la violencia, que sin duda trastoca las dinámicas de trabajo y urge a pensar en políticas que incidan en su atención y erradicación, así como en el cambio de conductas para el bienestar como una respuesta factible del momento.

De esta manera, la compilación que aquí se presenta incluye diversos documentos que derivan de investigaciones de campo realizadas por colegas estudiosos e intelectuales, en su gran mayoría académicos con los que, a partir de estos trabajos afines, se ha consolidado nuestra amistad. Todos ellos convergen en la producción del conocimiento científico y, como bien lo dice Burton Clark, “desarrollan y difunden la herencia intelectual del mundo... para entrenar profesionales y élites políticas” (1983, p. 17) con el objetivo de fortalecer la educación superior y mejorar a sus sociedades.

Usted podrá descubrir nuevas perspectivas de la realidad que acontecen en el ámbito universitario, la mayoría del estado de Veracruz, pero también de otros espacios e instituciones educativas del país, ampliando la mirada más allá de lo local; de esta forma, se abren escenarios que invitan a desarrollar investigaciones sobre dinámicas que se han transformado con el transcurrir del tiempo, pesquisas que responden a los intereses de los actores que intervienen en la educación superior. Muchos aportes nos pueden llevar a la innovación, pero también al perfeccionamiento y al cambio que resulta ser necesario en el campo de la educación, pues como lo plantea Gilberto Giménez

[es] cada vez más necesario contribuir a la discusión intelectual desde una posición seria y crítica que pueda incidir en las diversas realidades sociales y en la que es indispensable formar personas críticas y conscientes, informadas y capaces de proponer, crear, cuestionar su entorno. (2007, pp. 9-10)

El presente libro deja ver un arduo del trabajo investigativo, de aplicación de entrevistas y cuestionarios, búsqueda bibliográfica y referentes teóricos, con el foco de atención en los actores de la educación —profesores, estudiantes—. Es una obra en la que surgen ideas, se desarrollan fundamentos, acciones y propuestas a lo largo de los capítulos; se comparte una bibliografía amplia en un listado de referencias actualizadas que fueron empleadas por los autores y que pueden ser un referente para los lectores que se interesan en los temas que aquí se compilan.

Todos los trabajos convergen en la enseñanza, se interesan en mostrar un conjunto de prácticas, actividades y quehaceres que desarrolla el profesorado en el aula con sus estudiantes. Los temas, diversos, van desde lo que representa el ser buen docente, las prácticas de enseñanza que se implementaron en las universidades durante el confinamiento por la presencia de la COVID19, las didácticas de la enseñanza del idioma inglés y francés como segunda lengua en el ámbito universitario y desde una perspectiva intercultural, la innovación virtual interactiva en México, la violencia, el *cyberbullying* y el autocuidado, sesiones de aprendizaje acelerado y recursos digitales para facilitar los análisis de datos, además de la gestión educativa.

De esta manera, el libro está organizado en tres partes que incluyen sus 12 capítulos centrales, en la primera parte se recopilan trabajos de investigación en el que el eje principal son las percepciones y diversas experiencias del estudiante y de profesores en su trayectoria por la universidad. Esta primera sección incluye “El buen maestro. Una perspectiva estudiantil universitaria”, coautoría de Amayrani Tejeda Pérez y Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión; En este se exponen resultados de investigación sobre la percepción que los estudiantes del Programa Educativo en Pedagogía del Sistema de Enseñanza Abierta de la Universidad Veracruzana (SEA-UV) tienen respecto a la figura del buen maestro, todo ello a partir de las propias experiencias que los estudiantes

han vivenciado con sus profesores dentro del aula. En segundo lugar, se presenta el capítulo titulado “Formación inicial y tutorías *in situ*”, coautoría de Cintia Ortiz Blanco y Reyna Montero Vidales; en él se describe la percepción de estudiantes normalistas de la licenciatura en Educación Preescolar sobre el acompañamiento *in situ* que les ofrecen las educadoras de los jardines de niños donde desarrollan sus prácticas profesionales. El estudio es de corte cuantitativo y los resultados muestran que la tutoría *in situ* favorece la trayectoria de formación inicial de los estudiantes normalistas, además de fortalecer su autonomía académica y profesional, generando condiciones que garantizan que una estancia escolar sea satisfactoria.

El tercer capítulo de esta primera parte es el trabajo intitulado “Impacto de un diplomado dirigido a docentes que dirigen documentos de titulación en licenciaturas en educación”, elaborado por Laura Oliva Zárate y Tania Sánchez Galván, en este se identifica el impacto positivo que tiene un diplomado cursado por docentes normalistas para el acompañamiento a estudiantes en la dirección de sus documentos de titulación; además, los resultados evidencian la necesidad de capacitar a los docentes para desarrollar estas tareas. Por último, se presenta “Estrategias de aprendizaje acelerado y recursos digitales para facilitar el análisis cualitativo de datos”, coautoría de Enrique Hernández Guerson, Karla Paola Martínez Rámila y Sandra Areli Saldaña Ibarra. Aquí, los autores presentan los efectos de una experiencia educativa de educación superior a nivel de posgrado en salud pública que combina sesiones presenciales en aula y en línea, con interacción síncrona y asíncrona; se enfatiza el uso de estrategias de aprendizaje acelerado y de recursos digitales, para que en corto tiempo los estudiantes desarrollen habilidades y aprendizajes para el logro de sus propósitos de investigación.

La segunda parte del libro concentra cuatro trabajos de investigación que reflejan diferentes estrategias utilizadas en el ám-

bito de la educación superior durante la pandemia de COVID-19. Esta sección inicia con la investigación titulada “Prácticas de enseñanza durante el COVID-19 , opiniones de los estudiantes de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana”, presentado por Fabiola Cervantes Rincón y Ángel Augusto Landa Alemán, quienes desde una perspectiva cualitativa, analizan las prácticas de enseñanza implementadas en la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana durante el primer periodo del confinamiento (febrero-julio 2020). Los cuestionarios aplicados a estudiantes de diferentes semestres, recuperan sus opiniones sobre la comunicación con los profesores, la calidad de los materiales didácticos y las herramientas tecnológicas privilegiadas por los docentes, así como las recomendaciones que consideraban pertinentes para continuar su aprendizaje a distancia.

“La dimensión intercultural en la enseñanza de la literatura en lengua extranjera”, autoría de Ivonne Cansigno Gutiérrez es el siguiente capítulo del apartado, la autora reflexiona sobre la implicación de la dimensión cultural en la enseñanza de la literatura en lengua extranjera. Refiere la importancia de la competencia intercultural con respecto a las competencias lingüística y comunicativa, las relaciones estrechas entre lengua y cultura y las razones de potenciar el aprendizaje de un idioma integrando ambas. Se destacan algunos elementos que permitieron una propuesta didáctica experimentada con estudiantes de FLE en la Universidad Autónoma Metropolitana, Campus Azcapotzalco, durante el periodo de la pandemia de COVID19 y muestra algunas sugerencias didácticas para trabajar textos narrativos con el apoyo de las TIC y con el propósito de desarrollar la competencia literaria, recreando su dimensión intercultural y favoreciendo escenarios para trabajar aspectos lingüísticos, comunicativos e interculturales.

Denisse Aramburo Guerra, Manuel Zavala Suárez e Irma Alicia González Hernández, comparten el capítulo “El paradigma

de la innovación interactiva en México”; basados en la revisión de documentos científicos de diversas organizaciones e instituciones, así como en la observación, datos estadísticos y las experiencias de universidades de modelos educativos en la aplicación de la tendencia virtual, analizan el contexto actual de la educación superior en línea en México, para establecer el paradigma de la innovación educativa virtual interactiva y los cambios que conllevan los retos y beneficios que se presentan en este tipo de instrucción. Para cerrar este segundo apartado, se incluye “Percepción de la comunidad estudiantil sobre la gestión educativa en tiempos de pandemia” escrito por Patricia Aguirre Gamboa, en él, la autora realiza una reflexión sobre el paisaje general de la gestión educativa como *managment* dentro de las instituciones de educación superior (IES), lo que la lleva a plantear si las formas actuales de administración utilizadas por las organizaciones universitarias obedecen a su contexto histórico y a los procesos y cambios que a nivel global se dan en los múltiples ámbitos de la vida social.

La parte tres y última del libro está conformada también por cuatro capítulos, los temas rectores de este apartado son la migración calificada, la violencia y el autocuidado en diferentes expresiones dentro de los espacios universitarios. El apartado inicia con “Expectativas educativas y migración calificada de estudiantes de la Universidad Veracruzana de la región Xalapa”, coautoría de Leomar Mar Medina y Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión, quienes identifican las principales expectativas que los estudiantes de la Universidad Veracruzana de la región Xalapa han logrado construir durante su formación universitaria, motivados por el deseo, el sueño o el anhelo de continuar estudiando en otro país al concluir su licenciatura. A través de la aplicación de cuestionarios de manera aleatoria, los autores se aproximaron a la opinión de los estudiantes e identificaron que la idea de migrar para continuar estudiando algún posgrado en el extranjero, después de concluir la licenciatura, está presente en la gran mayoría de los estudiantes.

Rosalía Carrillo Meráz presenta “Sesgos de la conceptualización de la violencia de género en las universidades”, el capítulo es una revisión de 25 investigaciones sobre violencia de género y acoso y hostigamiento sexual en instituciones de educación superior, realizadas entre 2019 y 2023 en nuestro país. La autora encuentra diferencias importantes respecto a la conceptualización de la violencia de género y su equiparamiento con el acoso y hostigamiento sexual. A partir de la investigación documental-descriptiva evidencia los sesgos encontrados en la exposición en los marcos teóricos-conceptuales de dichas investigaciones, pues en varias de ellas se detectan confusiones y omisiones conceptuales que dificultan el entendimiento de la forma en que se estaba concibiendo la problemática analizada en cada trabajo. A lo largo del capítulo se establecen las diferencias conceptuales entre violencia contra las mujeres, violencia de género y violencia de género contra las mujeres, y se exponen los hallazgos más relevantes sobre los sesgos al conceptualizar la violencia de género en las investigaciones revisadas.

En el capítulo “El impacto del *cyberbullying* en los estudiantes del sistema de enseñanza abierta” los autores Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión, Sajid Damian Lonngi Reyna, Susana García Aguilar y Anid Cathy Hernández Baruch se proponen conocer la presencia y percepción del *cyberbullying* entre los estudiantes del Sistema de Enseñanza Abierta de la Universidad Veracruzana (SEA-UV), observan estos actos de violencia como un fenómeno recurrente en los espacios universitarios que puede afectar la salud mental de los estudiantes y obstaculizar su rendimiento académico, por ello, se hace énfasis en que, con los resultados de esta investigación que evidencian la magnitud y naturaleza del problema se podrán implementar en la institución medidas preventivas y correctivas, promoviendo así una cultura de respeto y apoyo mutuo en el ambiente educativo en línea y semipresencial.

El libro cierra con la contribución de Hilda Beatriz Salmerón García “De la violencia al autocuidado en alumnos universitarios” quien evalúa un taller impartido a diversas escuelas y facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que tiene por finalidad reconocer la violencia, prevenirla y combatirla mediante técnicas de autocuidado, que deben ser impartidos por sus profesores altamente capacitados para contribuir y marcar los derroteros de una convivencia de paz.

En suma, todos son temas actuales que fueron discutidos en el interior del aula entre estudiantes y profesores, que derivan de las problemáticas actuales que enfrentan hombres y mujeres universitarios y que hace falta seguir analizando para hallar soluciones pertinentes y acordes con las diversas áreas del conocimiento y contextos del país, pues somos una mezcla de todos ellos que se entrelazan para poder funcionar (Clark, 1983). Formamos parte de una época y contexto históricamente determinados, un buen camino lleva a un destino luminoso y positivo. En términos de Brunner, “los sistemas nacionales de educación superior son complejos institucionales típicamente modernos” (1990, p. 13); asimismo, destaca que “las universidades viven, en efecto más que la historia, de la leyenda organizacional que les crea un pasado” (Brunner, 1990, p. 22), de donde han surgido cambios, propuestas y grandes logros que impactan en la sociedad, incluso, marcan nuevos horizontes de trabajo, muchos de ellos reformistas como lo que acontece actualmente con la revolución tecnológica que marca nuevas formas de trabajo y de comunicación entre los que integramos las universidades.

Finalmente, agradezco a todos los que estuvieron en este camino y atendieron a la convocatoria emitida para la materialización de esta obra. Agradecemos a las autoridades, colegas y alumnos de nuestras instituciones educativas que fueron partícipes: Universidad Veracruzana, Benemérita Escuela Normal Veracruzana, Universidad Nacional Autónoma de México,

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma de Baja California. Gracias a todos por la colaboración e interés que mostraron por compartir su valioso trabajo de investigación; mi reconocimiento y gratitud también a los dictaminadores por su lectura cuidadosa y generosa de esta obra; por la paciencia en cada uno de los procesos de revisión, corrección y trabajo de edición desarrollados por Cecilia del Mar Zamudio Serrano. Sin duda, esta es una publicación en la que se notará la dedicación de quienes participaron en las investigaciones incluidas y que nos invita a dialogar para establecer innovaciones en el quehacer educativo universitario actual.

Referencias

- Brunner, J. J. (1990). *Educación superior en América Latina: cambios y desafíos*. Fondo de Cultura Económica.
- Clark, B. (1983). *El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Nueva Imagen; Universidad Autónoma Metropolitana.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

El impacto del *cyberbullying* en los estudiantes del sistema de enseñanza abierta

JEYSIRA JACQUELINE DORANTES CARRIÓN

SAJID DEMIAN LONNGI REYNA

SUSANA GARCÍA AGUILAR

ANID CATHY HERNÁNDEZ BARUCH³

Introducción

En la era de la conectividad y la globalización digital la interacción humana ha experimentado una transformación sin precedentes. Las fronteras físicas se han desvanecido, dando paso a una constelación interconectada de comunicaciones que trasciende geografías y culturas. Sin embargo, esta revolución digital, con todos sus beneficios, ha traído consigo nuevos desafíos que requieren una atención y comprensión meticulosa. Uno de estos desafíos es el ciberacoso o *cyberbullying*, también conocido como acoso cibernético; esta manifestación moderna de acoso ocurre en

³ Integrantes del Cuerpo Académico (UV-CA-542): “Procesos Educativos Emergentes”.

el ámbito digital. Es un tipo de violencia que se caracteriza por lo cruel y las intenciones de lastimar a alguien a través de un dispositivo digital; también se le llama acoso *online*, *cyberbullying*, *bullying* electrónico, *bullying* en línea, *e-bullying*, acoso digital, intimidación y acoso en línea (Garaigordobil, 2011, como se cita en Velázquez y Reyes, 2020).

Este fenómeno ha ganado relevancia en la era actual debido a la proliferación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que incluyen internet y los dispositivos móviles, como teléfonos inteligentes y tabletas. La interacción en plataformas digitales: redes sociales, foros y chats, facilita que individuos o grupos ejerzan formas de acoso hacia otros, a veces de manera anónima, lo cual puede agravar la intensidad y la persistencia de este.

Sus manifestaciones son diversas y abarcan desde el envío de mensajes ofensivos o amenazantes, la difamación y la propagación de rumores, hasta la publicación no consentida de información personal o imágenes comprometedoras. También puede incluir la creación de perfiles falsos para acosar, humillar o suplantar la identidad de la víctima; así como la incitación al odio por parte de otros. Además, se pueden observar consecuencias severas en el bienestar físico y emocional de las víctimas. Los afectados a menudo experimentan ansiedad, depresión, aislamiento social, problemas académicos o laborales y, en casos extremos, ser víctima de *cyberbullying* puede llevar a situaciones de autolesión o suicidio. Sobre este último punto, se ha encontrado que, aproximadamente 45 % de quienes intentan el suicidio sufren de depresión y tienen rasgos de impulsividad y agresividad (Gordillo, 2020), además, quien intentó o logró suicidarse atravesaba por un estado de ansiedad en el momento del acto (Castro y Varela, 2013). El impacto de estos hechos es de tal gravedad que la sociedad y las instituciones de educación están llamadas a actuar para prevenirlo y mitigarlo, nadie está exento de padecerlo, “todo tipo

de personalidades públicas, como artistas, empresarios, políticos, académicos, estudiantes, incluso el propio presidente, pueden ser víctimas del ciberacoso o ciberataque” (Dorantes y Castillo, 2021, p. 13).

A nivel legal, diversos países y regiones han empezado a reconocer el *cyberbullying* como un problema y han implementado legislaciones específicas para penalizar estas conductas. Las plataformas de redes sociales y servicios en línea también han tomado medidas para detectarlo y combatirlo, implementando filtros, moderando contenidos y habilitando mecanismos de reporte para los usuarios. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la erradicación del *cyberbullying* sigue siendo un desafío considerable en la sociedad digital actual, lo que requiere una respuesta multidisciplinaria y colaborativa para combatirlo eficazmente y promover un entorno en línea seguro y positivo para todos, ya que, como lo mencionan Dorantes y Castillo (2021):

el fenómeno del *cyberbullying* se produce en diversos niveles escolares: primaria, secundaria, preparatoria; incluso hay universitarios que externan ser víctimas de distintos ciberataques. De este tipo de violencia, por su invisibilidad y el silencio en torno a la misma, no se percibe lo grave que suele ser el ataque. (p. 14)

En un estudio reciente, Redondo, Luzardo-Briceño, García-Lizarrazo e Inglés (2017) señalan que el *cyberbullying* tiene un impacto psicológico significativo tanto en víctimas como en agresores. Los resultados del estudio en la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, refieren la prevalencia del *cyberbullying* en una muestra constituida por 639 estudiantes, con una media de edad de 17.6 años. Del total de esta población, 303 se identificaron como hombres y 334 como mujeres; se utilizaron tres instrumentos para medir la ciberagresión, la cibervictimización y el impacto psicológico. Además, se encontró que 27.5 % de los

estudiantes universitarios ha sido acosado alguna vez a través del teléfono celular e internet.

Por otra parte, Evans, Smokowski, Rose, Mercado y Marshall (2019) encontraron que la victimización acumulada por acoso se asoció positivamente con la agresión y los síntomas de internalización, y negativamente con la autoestima y el optimismo futuro. La perpetración de acoso acumulativo se asoció positivamente con la agresión y negativamente con el optimismo futuro. Asimismo, el comportamiento negativo acumulativo de los espectadores se asoció positivamente con la agresión y los síntomas de internalización, y negativamente con el rendimiento académico.

Más recientemente, la investigación de Hussain, Kircaburun, Savci y Griffiths (2023) tuvo como propósito probar la relación directa e indirecta de la asociación de victimización por ciberacoso con perpetración de ciberacoso y uso problemático de las redes sociales a través de la agresión. Con la participación total de 496 adolescentes que completaron una encuesta formada por instrumentos psicométricos, el modelo de ecuaciones estructurales señaló que la victimización estuvo directa e indirectamente relacionada con la perpetración del *cyberbullying* y uso problemático de las redes sociales. Estos hallazgos sugieren que el ser víctima de ciberacoso está relacionado con niveles elevados de uso problemático de las redes sociales y perpetración de ciberacoso entre los adolescentes.

En el caso de México, Lindor y Zavala (2023), en su investigación titulada “Ciberacoso y *sexting*: entre la ética digital y los derechos en México”, evalúan las consecuencias del ciberacoso y *sexting* en estudiantes de nivel medio superior en Tlaxcala durante la pandemia, a partir del informe del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) publicado entre 2019 y 2021. En el análisis consideraron tres líneas sustanciales: la importancia de la ética digital para contrarrestar el uso indebido del internet en los jóvenes, la percepción de los participantes sobre el rendimien-

to escolar y la valoración ciudadana sobre las estrategias para fomentar la convivencia sana y la cultura de respeto en México. Para obtener los resultados, se realizó una investigación mixta de tipo descriptivoexploratorio y transversal, de la cual se concluyó que 64 % de los participantes ha sido víctima de ciberacoso y 61 % padeció problemas emocionales graves.

A nivel nacional, el Módulo de ciberacoso 2022 reportó que 36.5 % de la población de 12 años y más fue víctima de ciberacoso en los últimos 12 meses; particularmente en 2021 30.6 % de los casos se registraron en educación superior; para el año 2022 esta cifra aumentó a 32.7 % (INEGI, 2023). Entre las acciones identificadas como ciberacoso se encontró el contacto mediante identidades falsas (37.3 %); mensajes ofensivos (35.4 %); recepción de contenido sexual (27 %); insinuaciones o propuestas sexuales (26.2 %); llamadas ofensivas (21.9 %); provocaciones para reaccionar de forma negativa (19.5 %); suplantación de identidad (19.5 %); rastreo de cuentas o sitios web (17.9 %); críticas por apariencia o clase social (14.5 %); amenazas de publicación de información personal, audios o video para extorsionar (9 %); publicación de información personal, fotos o videos (7 %); publicación o venta de imágenes o videos de contenido sexual (4.3%), y otra situación (1.5%) (INEGI, 2023).

Estas investigaciones antecedentes nos remitieron a considerar la importancia de conocer la presencia del *cyberbullying* en el Sistema de Enseñanza Abierta de la Universidad Veracruzana (SEA-UV), como un fenómeno potencial que puede afectar la salud mental de los estudiantes y obstaculizar su rendimiento académico. Además de que entender la extensión y naturaleza del problema permitirá a la institución implementar medidas preventivas y correctivas, promoviendo así una cultura de respeto y apoyo mutuo en el ambiente educativo en línea y semipresencial. También puede ayudar a cumplir con regulaciones legales y políticas que buscan combatir el *cyberbullying* en entornos educativos.

Marco contextual

En la Universidad Veracruzana existen 16 programas educativos adscritos al SEA, ubicados en todo el estado. Es en estos espacios en donde se desarrolló la presente investigación, dicho sistema de enseñanza fue fundado en 1980 y ofrece una modalidad educativa semipresencial que permite a los estudiantes avanzar a su ritmo, con sesiones educativas de interacción grupal los fines de semana; además, cada estudiante puede elegir la carga de créditos por semestre y acceder a asesorías intersemanales presenciales o a distancia; también disponen de tutores académicos y materiales educativos en línea. Este sistema busca formar profesionales responsables, promoviendo la inclusión y equidad de género, enfocándose en la calidad educativa. Algunas características del SEA-UV se mencionan a continuación:

- Su finalidad es la formación de profesionistas competentes en diversas disciplinas.
- Es un sistema de educación no escolarizado, lo que significa que los estudiantes pueden estudiar a su propio ritmo y en su propio horario.
- Ofrece programas educativos en diversas áreas del conocimiento: administración, contaduría, derecho, pedagogía y sociología en los cinco campus de la UV, a través de dieciséis programas educativos con una matrícula de 7120 estudiantes.
- Sus programas educativos están diseñados para que los estudiantes adquieran conocimientos teóricos y prácticos, y desarrollen habilidades y competencias necesarias para su desempeño profesional.
- Se apoya en diversas estrategias de enseñanza, como materiales impresos, videos, tutorías, entre otros, para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Marco referencial

La violencia en las redes sociales o el *cyberbullying* ya es un nuevo campo de estudio, así lo definen algunos investigadores (Castro, 2009; Lucio, 2012; Morales et al., 2014; Molina y Vecina, 2015; Dorantes, 2016, como se cita en Dorantes, 2021). El *cyberbullying* es un abuso psicológico entre iguales, que se realiza a través del uso de las TIC (Molina y Vecina, 2015, como se cita en Dorantes, Oliva, Rivera y Lagunes, 2018).

El *cyberbullying* como problema de la era digital afecta a niños, adolescentes y jóvenes. Según Common Sense Latino (2019), es el uso de medios de comunicación digital —internet y mensajes de texto— para hacer que otra persona se moleste, se sienta triste o tenga miedo, y usualmente, de forma repetida (Corona, 2017). Por otro lado, la ONG Ayuda en Acción señala que el *cyberbullying* es el acoso realizado entre usuarios de una edad similar y contexto social equivalente, mediante el aprovechamiento de medios digitales, desde un teléfono móvil hasta internet o a través de videojuegos *online*, por mencionar algunos ejemplos (Ayuda en Acción, 2023). Además, puede manifestarse de diversas formas; un ejemplo de ello es el envío de mensajes instantáneos o en un chat, con la intención de herir a una persona, publicar fotos o videos vergonzosos en las redes sociales y crear rumores en línea. Es preciso hacer mención que tanto niños como adolescentes pueden ser también víctimas de *cyberbullying*, de manera que es importante prestar atención a esta práctica. Para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), el ciberacoso incluye enviar, publicar o compartir contenido negativo, perjudicial, falso o cruel sobre otra persona (Unicef, 2023). Evidentemente, el anonimato otorga valor a quien genera la violencia, porque cree o piensa que jamás va a ser descubierto, participando de elaborar “insultos, fotos adulteradas, mensajes de texto amenazantes o de contenido sexual, videos, infundios humillantes, etcétera, los que

son difundidos extensamente en la red de conocidos y desconocidos” (Bravo, Carozzo, Bravo y Bravo, 2018, p. 99).

Las cifras actuales sobre *cyberbullying* en la educación superior varían según las fuentes y los países. En un estudio llevado a cabo con casi 600 estudiantes en España, 16.2 % de los participantes señalaron sufrir o haber sufrido *cyberbullying* en el entorno universitario (Cordellat, 2022). En términos generales, las víctimas del ciberacoso sufren múltiples consecuencias negativas derivadas del hostigamiento, que, en última instancia, según datos de un informe realizado por la Organización Mundial de la Salud, lleva al suicidio a 200 000 jóvenes de entre 14 y 28 años en todo el mundo cada año, por lo que se necesita más concienciación e intervención para prevenir este fenómeno, trabajar más a fondo en él y en cómo afecta a los estudiantes universitarios (Cordellat, 2022).

A diferencia del acoso tradicional, que está restringido por limitaciones físicas y temporales, el ciberacoso es omnipresente. Las víctimas pueden ser acosadas en cualquier momento, independientemente del lugar en el que se encuentre. Esta persistencia y omnipresencia amplifican el alcance y el impacto del ciberacoso, haciendo que sus efectos sean potencialmente más devastadores y prolongados que los del acoso tradicional.

La evolución del ciberacoso en la era digital no puede ser subestimada. Con la proliferación de las redes sociales y otras plataformas de comunicación en línea, las interacciones humanas han migrado en gran medida al ciberespacio. Estas plataformas, si bien ofrecen oportunidades inigualables para la interacción y el aprendizaje, también son espacios potenciales para comportamientos tóxicos y agresivos.

Ahora bien, la era digital ha democratizado el acceso a la información y la comunicación, sin embargo, ha proporcionado también un velo de anonimato bajo el cual los agresores pueden operar con impunidad. Este anonimato, combinado con la falta

de consecuencias tangibles en el mundo virtual, a menudo da valor a los agresores y exagera la gravedad del acoso.

Más allá de las cifras y las estadísticas, el ciberacoso representa una amenaza real para el bienestar psicológico, emocional y físico de las víctimas. En contextos educativos, puede obstaculizar el proceso de aprendizaje, afectar el rendimiento académico y llevar a la exclusión social. A nivel social más amplio, contribuye a una cultura de hostilidad y miedo en el ciberespacio, lo que contradice la promesa original de internet como un espacio de colaboración y entendimiento mutuo. A medida que la digitalización continúa su avance inexorable, es imperativo abordar este fenómeno con la seriedad y la diligencia que merece. No hacerlo podría socavar los muchos beneficios que la era digital promete, creando generaciones de individuos traumatizados, desconfiados y alienados.

Metodología

El estudio del *cyberbullying*, por su naturaleza interdisciplinaria y compleja, requiere de una metodología robusta y diversificada. Para entender cabalmente las dimensiones y consecuencias de este fenómeno en el ámbito universitario, en esta investigación se implementaron diversas herramientas y técnicas analíticas, garantizando así la rigurosidad y la precisión de los resultados. En este sentido, la investigación fue de alcance descriptivo, pues, como lo señalan Hernández, Fernández y Baptista (2014), “los estudios descriptivos buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analiza” (p. 92), es por esta razón que se quiere conocer el impacto del *cyberbullying* en los estudiantes del SEA-UV.

Para la recolección de datos se eligió como instrumento el cuestionario, que “consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir” (Chasteauneuf, 2009, como se cita en Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 217), por lo

que una vez diseñado, piloteado y validado por expertos se aplicó a 1887 estudiantes del SEA durante el periodo escolar agosto 2022-enero 2023. Para el proceso de aplicación, y con la finalidad de garantizar que el estudiantado respondiera dicho instrumento, se visitaron las entidades del SEA en las cinco regiones: Xalapa, Veracruz, Orizaba-Córdoba, Poza Rica-Tuxpan y Coahuila de Zaragoza; particularmente participaron estudiantes de los programas educativos de Pedagogía, Derecho, Sociología, Contaduría y Administración. Se elaboró un vínculo al cuestionario a través de un código QR que permitió a los estudiantes acceder a este en línea y contestarlo directamente desde su teléfono celular. Cabe destacar que el Centro de Estudios de Opinión y Análisis de la UV (CEOA) concentró la información en un servidor donde se podían consultar los resultados y efectuar un corte o conteo de quienes habían respondido la encuesta. La aplicación inició en agosto de 2022 y concluyó en el mes de diciembre del mismo año; los datos se analizaron a lo largo de 2023. Se empleó la tecnología denominada LimeSurvey, que garantizó el total anonimato al no recabar datos personales de los estudiantes; en el instrumento se incorporó el aviso de privacidad y se le informó a los estudiantes quiénes eran las personas —investigadores— responsables del proyecto, garantizando con ello que la información recabada en la UV y el tratamiento de los datos fuera lo más ético posible.

Los estudiantes del SEA que formaron parte de la muestra representan una diversidad en términos de ubicación geográfica y adscripción académica. Así, los participantes provienen de los programas educativos en Administración, Contaduría, Derecho, Pedagogía y Sociología, lo cual brinda una visión amplia de las experiencias de ciberacoso en diferentes disciplinas y contextos educativos.

Análisis de resultados

El análisis de los datos recolectados se llevó a cabo utilizando una combinación de herramientas que facilitaron la interpretación cuantitativa y cualitativa de la información. Para el análisis de las respuestas de opción múltiple se emplearon los programas estadísticos Excel y SPSS. Estas herramientas permitieron la realización de análisis univariados y bivariados, así como la elaboración de gráficos y tablas que resumen las tendencias y patrones identificados en los datos.

Datos sociodemográficos

Como se mencionó anteriormente, en esta investigación participaron estudiantes del SEA-UV de las cinco regiones en donde se ofrecen los programas educativos de Administración, Contaduría, Derecho, Pedagogía y Sociología. En la tabla 1 se observa la distribución de la población que colaboró en responder el cuestionario aplicado. De la región Xalapa participaron 470 estudiantes, que representa 24.9 % del total de la muestra; de la región Orizaba-Córdoba fueron 424 (22.5 %); de la región Poza Rica-Tuxpan respondieron el cuestionario 365 estudiantes (19.3 %); de la región Veracruz contestaron 323 (17.1 %), y de la región Coahuila de Zaragoza -Minatitlán respondieron 300, que representan 15.9 % del total; mientras que cinco estudiantes (0.3 %) no contestaron.

Tabla 1

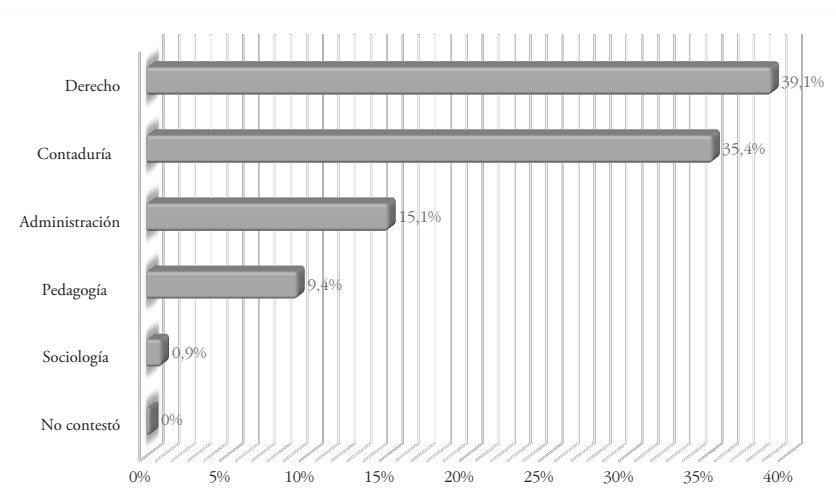
Región a la que pertenecen los encuestados

Región	Frecuencia	Porcentaje
Xalapa	470	24.9 %
Orizaba-Córdoba	424	22.5 %
Poza Rica-Tuxpan	365	19.3 %
Veracruz	323	17.1 %
Coatzacoalcos-Minati-Tlán	300	15.9 %
No contestó	5	0.3 %
Total general	1887	100 %

Nota: elaboración propia.

Figura 1

Licenciatura de los encuestados

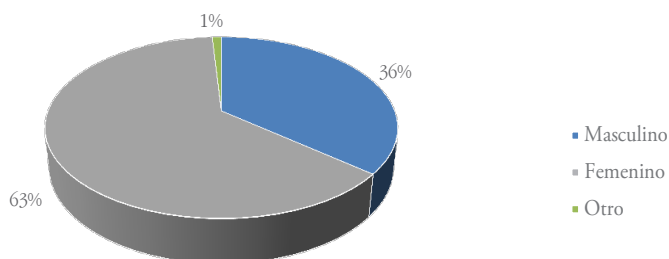


Nota: elaboración propia.

En la figura 1 se muestra la distribución por licenciatura de la población encuestada y se observa que mayoritariamente fueron estudiantes de la licenciatura en Derecho quienes respondieron el cuestionario sobre el *cyberbullying*, con un total de 39.1 %; seguidos de los estudiantes de Contaduría, con una participación de 35.4 %; mientras que la población de Administración respresenta el 15.1 % del total de encuestados; de Pedagogía, 9.4 %, y en mucho menor proporción Sociología, con 0.9 %. El 0.2 % no indicó la licenciatura que se encontraba cursando.

Figura 2

Sexo de los estudiantes



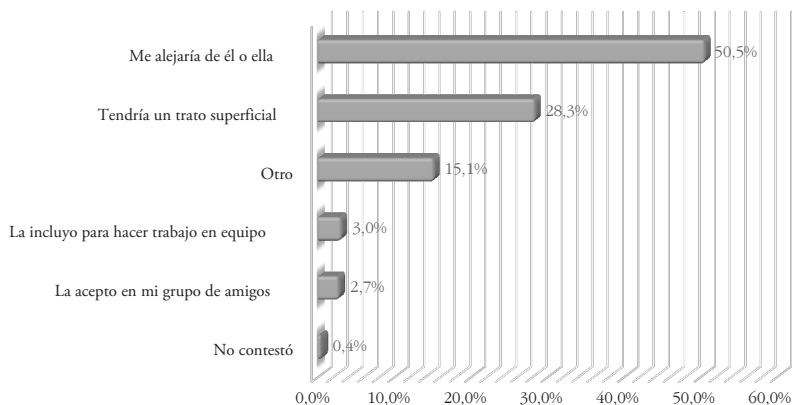
Nota: elaboración propia.

Por otra parte, en la figura 2 se observa que, de los 1887 encuestados, una mayoría significativa (63 %) se identificó con el género femenino, mientras que 36 % con el masculino y solo 1 % se identificó con otro.

Dimensiones de análisis

Figura 3

A-Distancia entre víctima-victimario del cyberbullying

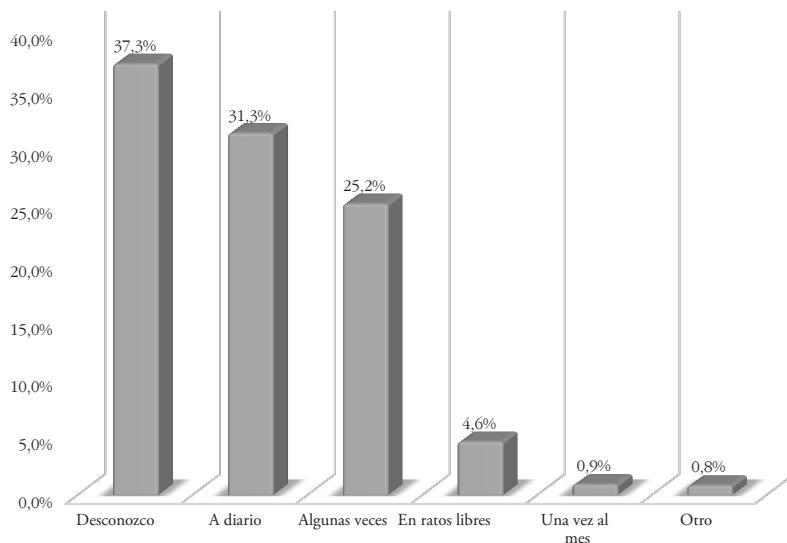


Nota: elaboración propia.

En la figura 3 se representan los diferentes grados de distancia que tomaría la víctima con relación al victimario que ejerce *cyberbullying*; en ese sentido, a los participantes se les cuestionó sobre las acciones que tomarían si identificaran a un victimario. Los resultados son significativos respecto a las sanciones sociales que pueden tomarse, de modo que, poco más de la mitad (50.5 %) indicó que se alejaría de él o ella, 28.3 % señaló que “tendría un trato superficial”, 15 % tomaría “otro” tipo de distancia, y solo 3 % le incluiría para hacer trabajos en equipo, 2.7 % aceptaría a esa persona entre su grupo de amigos y 0.4 % no dio respuesta a dicha pregunta. Uno de los descubrimientos más reveladores fue cómo la tecnología ha modificado la percepción tradicional de la proximidad entre la víctima y el acosador. Anteriormente, el acoso estaba limitado a un espacio geográfico y físico; sin embargo, el ciberespacio ha eliminado estas restricciones. Las víctimas pueden sentir que sus acosadores están constantemente presentes, independientemente de la distancia física, amplificando la sensación de amenaza y vulnerabilidad.

Figura 4

B-Frecuencia con la que se ejerce el cyberbullying

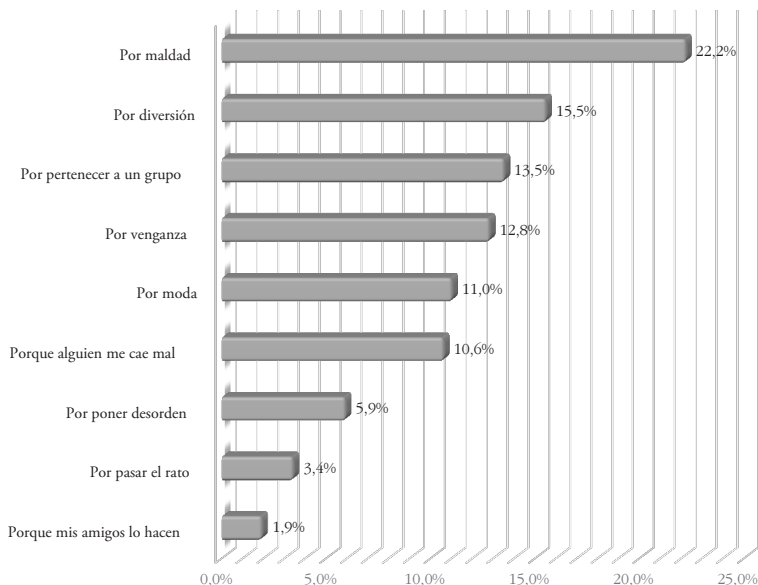


Nota: elaboración propia.

Una dimensión importante de este estudio es la referente a la percepción que el estudiantado del SEA tiene respecto a la frecuencia con la que se ejerce el *cyberbullying*. Los resultados en ese sentido son alarmantes, pues aunque 37.3 % mencionó desconocer con qué frecuencia se realizan estos actos, un porcentaje considerable de 31.3 % contestó que el *cyberbullying* se ejerce a diario, 25.2 % indicó que algunas veces, 4.6 % señaló que solo en ratos libres, 0.9 % refirió que solo una vez al mes y 0.8 % en otro rango de frecuencia (ver figura 4). Estos datos muestran que el ciberacoso lamentablemente no es un fenómeno aislado. Se trata de un problema recurrente que afecta a estudiantes universitarios de diversas disciplinas y regiones. Además, su frecuencia varía según la plataforma digital utilizada, siendo algunas redes sociales más propensas a ser escenarios de ciberacoso que otras, debido a su diseño, nivel de anonimato y cultura de usuario.

Figura 5

C-Razones por las que surge el cyberbullying



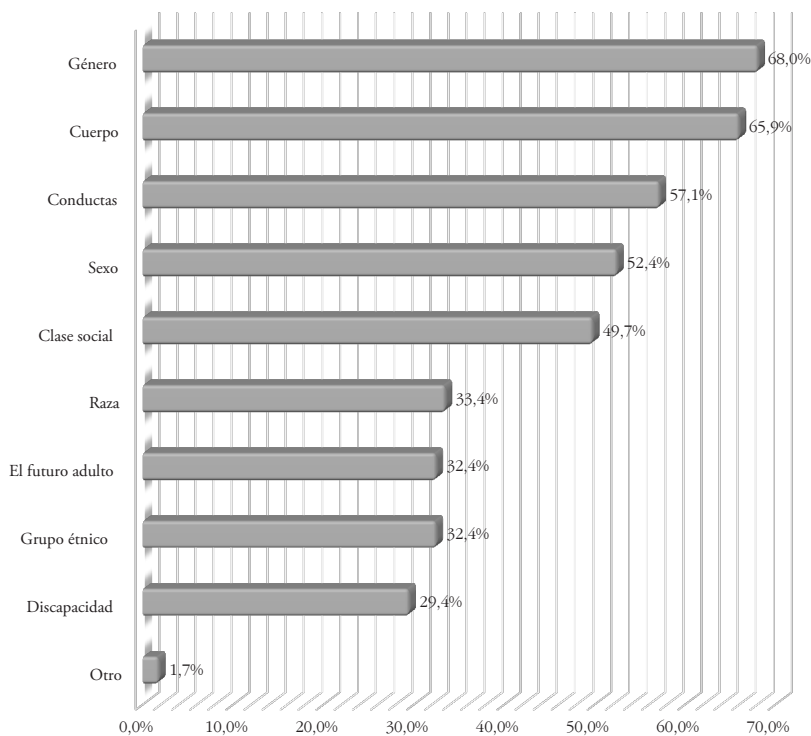
Nota: elaboración propia.

También se preguntó a los estudiantes del SEA su percepción sobre cuáles son las razones por las que creen que surge el *cyberbullying*. Al respecto, 22.2 % consideró que este responde a sentimientos de maldad, 15.5 % cree que quienes ejercen este tipo de violencia lo hacen por diversión, mientras que 13.5 % supone que quienes lo realizan lo hacen para pertenecer a un grupo de amigos, 12.8 % considera que responde a una venganza, 11 % cree que es una moda, 10.6 % mencionó que se efectúa contra alguien a quien le cae mal, 5.9 % es por generar desorden, 3.4 % por pasar el rato y 1.9 %, porque sus amigos lo hacen. Como se observa en la figura 5, las motivaciones detrás del ciberacoso son multifacéticas. Algunos acosadores buscan afirmar su dominio o poder sobre otras personas, mientras que otros pueden ser impulsados por celos, venganza o simple aburrimiento. La naturaleza imper-

sonal de las interacciones en línea también puede deshumanizar a las víctimas, con independencia de su carácter de estudiantes universitarios, incluso se ha logrado identificar que el *cyberbullying* se presenta entre quienes se llegan a identificar como amigos.

Figura 6

D-Ejes temáticos que sobresalen ante el cyberbullying



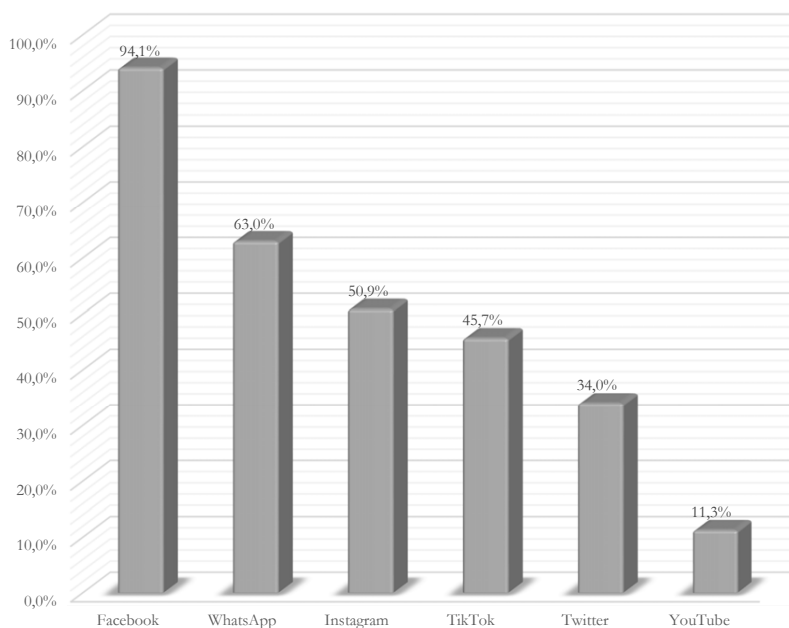
Nota: elaboración propia.

En la figura 6 se exponen las consideraciones de los estudiantes respecto a los motivos por los cuales se puede recibir o ejercer el *cyberbullying*. Sobresalen el género y el cuerpo como principales motivos que dan lugar a la violencia de este tipo, siendo mencionadas en un 68 % y 65.9 %, respectivamente. Otras de las

motivaciones son las conductas, mencionadas en 57.1 %; el sexo, con 52.4 %, y la clase social, con 49.7 %. Con porcentajes menores se identificó a la raza, con 33.4 %; el futuro adulto, con 32.4 %; el grupo étnico, con 29.5 %, y alguna discapacidad, con 29.4 %; finalmente, un porcentaje mínimo, 1.7 %, refirió otros motivos. Varios temas recurrentes surgieron de las respuestas de las víctimas, estos incluyen, pero no se limitan, a la difamación, propagación de rumores, revelación de información personal sin consentimiento y acoso sexual. Estos ejes temáticos brindan una comprensión más profunda de las tácticas y estrategias empleadas por los acosadores en línea.

Figura 7

E-Plataformas en que se ejerce el cyberbullying

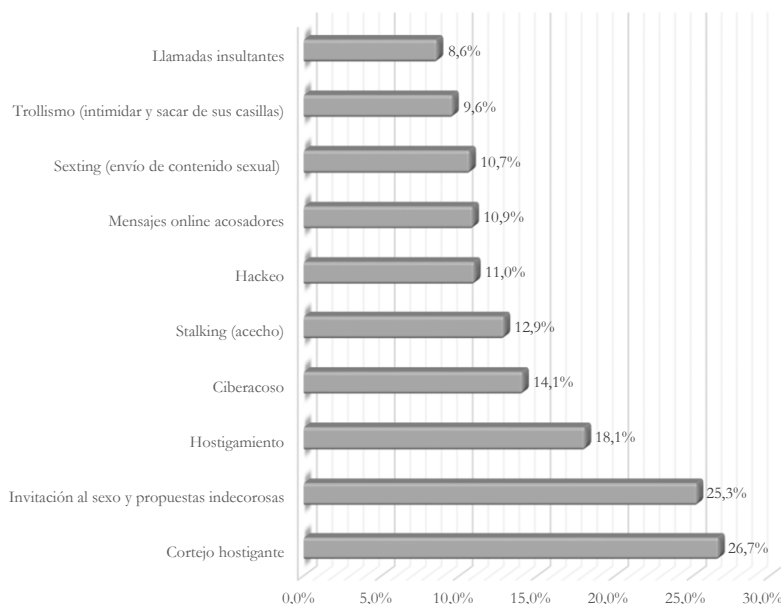


Nota: elaboración propia.

De acuerdo con las respuestas de los participantes, y tal como se puede apreciar en la figura 7, la plataforma en donde más se ejerce el *cyberbullying* es Facebook con 94.1 %, seguida de WhatsApp con 63 %, Instagram con 50.9 %, TikTok con 45.7 % y en menor medida Twitter con 34% y YouTube con 11.3 %. Aunque el *cyberbullying* puede ocurrir en cualquier plataforma digital, ciertas redes sociales y aplicaciones de mensajería destacaron como espacios donde este prevalece particularmente. Las características de diseño de estas plataformas permiten el anonimato de algunos usuarios, lo que posibilita la creación de cuentas falsas y la falta de moderación efectiva, mismas que facilitan y perpetúan el comportamiento abusivo.

Figura 8

Escenario en que los encuestados han sido víctimas del cyberbullying



Nota: elaboración propia.

Por último, se les preguntó a los estudiantes del SEA sobre los escenarios en los que han sido víctimas de *cyberbullying*; en la figura 8 se expone que 26.7 % ha presentado cortejo hostigante; 25.3 % ha recibido invitación al sexo y propuestas indecorosas; 18.1 %, hostigamiento; 14.1 % refirió haber sido afectado por ciberacoso; 12.9 %, *stalking*; 11 % ha sido víctima de *hackeo*; 10.9 % ha recibido mensajes acosadores *online*; 10.7 % *sexting* —envío de contenido sexual—; 9.6 %, trollismo —intimidar y sacar de sus casillas—, y 8.6 %, llamadas insultantes.

Conclusión

El ciberespacio, concebido originalmente como un dominio de libertad, intercambio y colaboración, ha demostrado ser también un reflejo de las tensiones y conflictos que persisten en la sociedad. En este sentido, emerge como una manifestación digital de estas tensiones, llevando las dinámicas de poder, control y hostilidad al entorno virtual. Esto último hace pertinente investigar el *cyberbullying* en el SEA pues permite analizar e intervenir en los siguientes aspectos:

- Salud mental: preservar la salud mental de los estudiantes, ya que este tipo de actos pueden causar ansiedad y depresión.
- Rendimiento académico: asegurar un rendimiento académico óptimo; un ambiente seguro favorece el aprendizaje.
- Prevención y erradicación: desarrollar estrategias para prevenir y, en la medida de lo posible, erradicar el *cyberbullying* en los espacios universitarios y de las prácticas de los estudiantes en su entorno cotidiano.
- Cumplimiento legal: cumplir con legislaciones que exigen un entorno educativo seguro.
- Involucramiento: impulsar, fomentar, promover la par-

ticipación en la entidad académica con los tópicos que propone el *Plan de cultura de paz y no violencia* (UV, 2023).

Los principales hallazgos de esta investigación respecto al análisis presentado revelan que el *cyberbullying* no es un fenómeno marginal, sino que es una realidad palpable que afecta a estudiantes universitarios, en este caso del SEA-UV, de diversas disciplinas y regiones.

En términos generales se observa que, en el SEA-UV, este fenómeno es más frecuente de lo que deseáramos, pues tres de cada diez estudiantes indicó que hechos de este tipo suceden a diario en sus espacios educativos. Además, los resultados apuntan que dos de cada diez estudiantes que ejercen *cyberbullying* lo hacen por maldad, y uno de cada diez por diversión, por pertenencia a un grupo de amigos, por venganza o por moda.

Aunado a lo anterior, es sintomático que siete de cada diez estudiantes hayan declarado que los aspectos que mayormente motivan a actos de *cyberbullying* sean el género y el cuerpo, seguidos de la conducta, el sexo y la clase social; tres de cada diez mencionó la raza, el futuro adulto, el grupo étnico y alguna discapacidad, todo ello es un reflejo de las dinámicas y percepciones que imperan en nuestra sociedad.

Por otro lado, 94.1 % de la población encuestada identificó a Facebook como la plataforma más utilizada a través de la cual se comparte este tipo de contenido violento, seguida de WhatsApp, donde por lo menos seis de cada diez estudiantes así lo afirmaron. Dos de cada diez estudiantes que fueron víctimas de *cyberbullying* aseguraron que lo que más recibieron fue cortejo hostigante, invitación al sexo y propuestas indecorosas, hostigamiento, y uno de cada diez estudiantes afirmó haber experimentado ciberacoso, *stalking*, hackeo, recibió mensajes acosadores *online* y *sexting* —envío de contenido sexual— en su estancia universitaria.

Evidentemente, la era de la conectividad y la globalización digital han dado pie a nuevas formas de violencia en las redes

sociales. En el estudio se evidencia que con el *cyberbullying* se da una ruptura de fronteras físicas y se abren nuevas constelaciones interconectadas de comunicaciones. Los hallazgos obtenidos dan cuenta de cómo las nuevas prácticas que ocurren en el ámbito digital trascienden los escenarios más impenetrables que jamás habíamos pensado, como lo son las geografías y las culturas.

Es importante reconocer que, en la actualidad, las nuevas generaciones han estado realizando un trabajo intenso hacia la no violencia y cultura de la paz, como un reto planteado por la Nueva Escuela Mexicana (NEM), y que las instituciones que integran la educación media superior se encuentran en nuevos avances en el conocimiento, atención a poblaciones en desventaja, garantía de oportunidades de aprendizaje que generen bienestar y prosperidad incluyente para el desarrollo personal y colectivo tendiente a una vida digna de todas y todos los mexicanos. En este sentido y en concordancia con lo que se hace en los demás niveles educativos, es necesario que los integrantes de las universidades debemos poner mayor atención y comprender de manera meticulosa lo que está sucediendo al estudiantado universitario con el *cyberbullying*; debemos trabajar por un cambio para mejorar las prácticas digitales en los entornos educativos y trabajar intensamente con los profesionales del futuro para erradicar cualquier efecto perverso dentro y fuera de los espacios universitarios, enfatizando en el fomento a la solución de problemas a través del diálogo y a la promoción de valores cívicos como el respeto, la tolerancia, la prudencia y la justicia, ideales compartidos por todas y todos.

Finalmente, las consecuencias del *cyberbullying* son multidimensionales, afectando a las víctimas a nivel emocional, psicológico y social. Además, la percepción de proximidad incesante entre víctima y acosador en el ciberespacio amplifica el impacto del acoso. Las plataformas digitales Facebook, WhatsApp, Instagram, TikTok, Twitter y YouTube; varían en cuanto a la prevalencia de este fenómeno, siendo algunas más susceptibles debido a características inherentes de diseño y cultura del usuario.

Discusión

La urgencia de abordar el ciberacoso no debe ser subestimada. Más allá de los datos y las estadísticas, se trata de individuos reales que enfrentan angustia, miedo y aislamiento. Cada incidente de *cyberbullying* es un recordatorio de que la tecnología, por sí sola, no es ni positiva ni negativa; es un reflejo de cómo la sociedad elige usarla. Crear un entorno digital más seguro no es responsabilidad exclusiva de las plataformas de redes sociales, de las autoridades legales o de las instituciones educativas, es una responsabilidad colectiva. Se requiere de un esfuerzo conjunto para promover una cultura de respeto, empatía y responsabilidad en línea y con ello abonar a las propuestas del *Plan de cultura de paz y no violencia* en las diversas regiones y áreas de conocimiento que integran la UV. La educación y la conciencia son fundamentales en este esfuerzo, al igual que la implementación de políticas efectivas y la promulgación de leyes adecuadas.

En última instancia, el desafío del *cyberbullying* nos invita a reflexionar sobre qué tipo de ciberespacio queremos construir para las generaciones futuras. La visión de un entorno digital seguro, inclusivo y respetuoso es alcanzable, pero requiere de la voluntad, el compromiso y la acción conjunta de toda la sociedad.

Agradecemos el apoyo de las autoridades de la Dirección General de Desarrollo Académico-UV, sin duda a los estudiantes del Sistema de Enseñanza Abierta (SEA), de los diversos Programas Educativos, Regiones y Áreas de Conocimiento de la Universidad Veracruzana que participaron en el Proyecto de investigación SIREI 2022-2023, denominado: “*El cyberbullying, durante la Pandemia COVID-19. Caso del Sistema de Enseñanza Abierta (SEA-UV)*”, aprobado por el Consejo Técnico del Programa Educativo en Pedagogía de la Universidad Veracruzana, y desarrollado por los integrantes del Cuerpo Académico: Procesos Educativos Emergentes (CA-452), porque juntos participamos en la generación de nuevos conocimientos y en la toma de decisiones de mejora el Sistema de Educación Superior.

Referencias

- Ayuda en Acción. (2023, 6 de enero). *Ciberbullying: ¿qué es y cómo lo prevenimos?* <https://ayudaenaccion.org/blog/educacion/ciberbullying/>
- Bravo, A. M., Carozzo, J. C., Bravo, M. W. y Bravo R. M. (2018). *Bullying y ciberbullying. Todas las preguntas todas las respuestas. Guía para el niño y adolescente*. Biblioteca Nacional.
- Castro, S. A. y Varela, J. (2013). *Depredador escolar. Bully y Ciberbully. Salud mental y violencia*. Bonum.
- Cordellat, A. (2022, 18 de septiembre). El 'ciberbullying' se extiende a los cursos universitarios. *El País*. <https://elpais.com/extra/formacion/2022-09-18/el-ciberbullying-se-extiende-a-los-cursos-universitarios.html>
- Corona. P. (2017, 21 de julio). *¿Qué es el ciberbullying?* gob. mx. <https://www.gob.mx/ciberbullying/articulos/que-es-el-ciberbullying>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2023, febrero). *Ciberacoso. Qué es y cómo detenerlo*. unicef.org. <https://www.unicef.org/es/end-violence/ciberacoso-que-es-y-como-detenerlo>
- Dorantes, J. J. (2021). El cyberbullying: cómo la era digital puede afectar a los estudiantes universitarios. En J. J. Dorantes (coord.), *Investigaciones sobre violencia en la escuela* (pp. 107-130). Brujas.
- Dorantes, J. J. y Castillo, J. C. (2021). La ciberseguridad ante el cyberbullying. La necesidad de una participación conjunta. En H. B. Salmerón (coord.), *Resiliencias versus Violencias en la educación. Estrategias y reflexiones sobre los sujetos universitarios. Volumen II* (pp. 149-196). Universo de Letras; Planeta.
- Dorantes, J. J., Oliva, L., Rivera, E. A. y Lagunes Libreros, Y. I. (2018). Cyberbullying en Escuelas Normales del estado de Veracruz, México. En J. J. Dorantes Carrión (coord.), *El cyberbullying y otros tipos de violencia tecnológica en la educación* (pp. 151-182). Brujas.

- Evans, C. B. R., Smokowski, P. R., Rose, R. A., Mercado, M. C. y Marshall, K. J. (2019). Cumulative bullying experiences, adolescent behavioral and mental health, and academic achievement: an integrative model of perpetration, victimization, and bystander behavior. *Journal of Child and Family Studies*, 28, 2415-2428. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1078-4>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Definición del alcance de la investigación que se realizará: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo. En R. Hernández-Sampieri, C. Fernández-Collado y P. Baptista-Lucio, *Metodología de la Investigación* (pp. 88-101). McGraw-Hill.
- Hussain, Z., Kircaburun, K., Savcı, M. y Griffiths, M. D. (2023). The Role of Aggression in the Association of Cyberbullying Victimization with Cyberbullying Perpetration and Problematic Social Media Use among adolescents. *Journal of Concurrent Disorders*. https://irep.ntu.ac.uk/id/eprint/48247/1/1729185_Griffiths.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). Módulo sobre Ciberacoso 2022 [Archivo PDF]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/mociba/2022/doc/mociba2022_resultados.pdf
- Lindor, M. y Zavala Cervantes, K. (2023). Ciberacoso y sexting: entre la ética digital y los derechos en México. *CIENCIA Ergo-Sum*, 31(3). <https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/19707>
- Redondo, J., Luzardo-Briceño, M., García-Lizarazo, K. L. e Inglés, C. J. (2017). Impacto psicológico del ciberbullying en estudiantes universitarios: un estudio exploratorio. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 458-478. <https://www.redalyc.org/journal/4978/497860056009/html/>
- Universidad Veracruzana. (2023). *Plan de cultura de paz y no violencia*. <https://www.uv.mx/documentos/files/2023/06/Plan-de-cultura-de-paz-y-no-violencia.pdf>

Velázquez Reyes, L. y Reyes Jaimes, G. (2020). Voces de la ciberviolencia. *Voces de la educación*, 5(9), 63-75.

Autores

Amayrani Tejeda Pérez | amay24tp@gmail.com

Licenciada en Lengua Francesa por el *Centre Lartigue* de Montreal; certificada en Competencias Laborales bajo el Estándar de Competencias. Trabaja en estrategias de intervención con niños y adolescentes con TDAH. Además, es licenciada en Pedagogía por la Universidad Veracruzana. Ha sido docente de francés en diversas instituciones de educación básica. Ocupó un cargo administrativo en el *Centre Sud* Beaudry, Montreal. Realizó una movilidad virtual al extranjero como parte del Programa Educativo de Aprendizaje Internacional Colaborativo en Línea (COIL-VIC) México-Argentina. Actualmente cursa el Programa de Especialización en Estudios de Opinión de la Universidad Veracruzana.

Ángel Augusto Landa Alemán | anlanda@uv.mx

Licenciado en Lengua Francesa y Maestro en Educación por la Universidad Veracruzana (UV). Miembro del Núcleo Académico Básico de la Maestría en Didáctica del Francés y miembro núcleo

del Cuerpo Académico Autonomía del Aprendizaje (UV-CA423). Perfil Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Profesor de tiempo completo en la licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la UV. Examinador-corrector de los exámenes de certificación DELF.

Los temas de investigación que cultiva versan sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje en lenguas y culturas extranjeras, el uso de la tecnología en ambientes educativos multimodales para la enseñanza-aprendizaje y evaluación en la educación, diseño de materiales y proyectos didácticos en lenguas, interculturalidad y migración. Actualmente cursa el doctorado en la línea de Educación Intercultural-Estudios Interculturales del Instituto de Investigaciones en Educación, UV.

Anid Cathy Hernández Baruch | chernandez@uv.mx

Doctora en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente. Maestra en Tecnología Educativa por el Instituto Universitario de Puebla y licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad Veracruzana. Es docente del Programa Educativo en Pedagogía del Sistema de Enseñanza Abierta de la Universidad Veracruzana (SEA-UV). Es Miembro del Cuerpo Académico Procesos Educativos Emergentes (CA -542). Cuenta con perfil Prodep-Deseable.

Cintia Ortiz Blanco | cintiaortiz@hotmail.com

Maestra en Educación por la Universidad de Georgia, Estados Unidos. Docente de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”. Posee Perfil Promep-Deseable. Líder del Cuerpo Académico BENVERCR-CA-3 Formación del Profesorado: Educación, Cultura y Sociedad, donde cultiva las líneas de generación y aplicación del conocimiento: LGAC-I Los procesos tuto-

riales en la formación del profesorado y LGAC-2 Práctica docente: prácticas y representaciones sociales. Sus temas de investigación son la tutoría, la formación inicial y continua de docentes, práctica docente y trabajo entre docentes y familias. Actualmente cursa el doctorado en Educación y Comunicación Social en la Universidad de Málaga, España.

Denisse Aramburo Guerra | daramburo@uabc.edu.mx

Maestra en Administración Pública y licenciada en Economía por Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Las líneas de generación y aplicación del conocimiento que investiga actualmente son temas relacionados con la violencia, gobierno digital para Baja California, desarrollo socioeconómico, transparencia y rendición de cuentas de la agenda 2030, políticas para espacios emergentes en Baja California. Actualmente cursa el doctorado en Gobierno y Políticas Públicas en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

Enrique Hernández Guerson | enhernandez@uv.mx

Psicólogo, especialista en Salud Pública y maestro en Educación. Estudios de doctorado en Ciencias Sociales, con énfasis en salud. Investigador de tiempo completo en el Instituto de Salud Pública de la Universidad Veracruzana. Su línea de investigación de interés es la promoción de la salud, en torno a la cual ha realizando proyectos sobre las representaciones sociales y adultos mayores. Conferencista, articulista, ensayista, editorialista y profesor de ámbitos de nivel superior. Integrante del equipo académico en Iberoamérica en Movimiento (IBEAM). Cuatro décadas de ejercicio profesional en psicoterapia, psicopedagogía y en los últimos años en psicoterapia gerontológica.

Fabiola Cervantes Rincón | facervantes@uv.mx

Licenciada en Lengua Francesa y maestra en Didáctica del Francés por la Universidad Veracruzana (UV). Miembro del Núcleo Académico Básico de la Maestría en Didáctica del Francés y colaboradora del Cuerpo Académico Actores Sociales y Disciplinas Académicas (UV-CA388). Perfil-Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Profesora de tiempo completo en la licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la UV. Formadora de examinadores-correctores DELF-DALF y examinadora-correctora DELF-DALF. Sus temas de investigación se relacionan con la enseñanza-aprendizaje de lenguas y culturas extranjeras, didáctica del francés para objetivos específicos, evaluación y certificación de lenguas, interculturalidad y prácticas interculturales. Actualmente cursa el doctorado en las líneas de Educación Intercultural-Estudios Interculturales del Instituto de Investigaciones en Educación, UV.

Hilda Beatriz Salmerón García | hilda.salmeron@gmail.com

Doctora en Educación por el Centro de Estudios Superiores en Educación, licenciada y maestra en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Terapeuta de familia, pareja y grupos. Licenciada en Psicología por la UVM. Sus temas de investigación son el estudio de las resiliencias vs. violencias en educación, la violencia escolar y feminicidios, filosofía de la educación y género. Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras en SUAYED Pedagogía, UNAM y directora en Psicoterapia Integral, A. C. Es miembro de varias asociaciones nacionales e internacionales. Realiza una estancia postdoctoral en ENES Juriquilla: *Violencia, feminicidio y estrategias desde la resiliencia en México ante el COVID19*, proyecto PAPIIT IA302021 y del PAPIIME PE302021 *Intervención educativa ecosistémica en situaciones de emergencia* CUAHIED.

Irma Alicia González Hernández | irma@uabc.edu.mx

Maestra en Desarrollo Urbano y licenciada en Sociología, ambas por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Profesora investigadora de tiempo completo en la misma institución. Coordinadora de Tronco Común en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC. Miembro del Cuerpo Académico Estudios Sociales y Jurídicos, Derechos Humanos y Seguridad Pública. Con 31 años de experiencia docente, ha ocupado diversos cargos en la misma facultad.

Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión | jedorantes@uv.mx

Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es maestra en Educación y licenciada en Pedagogía por la Universidad Veracruzana. Los temas de investigación que cultiva versan sobre las representaciones sociales, violencia escolar y violencia en redes sociales. Es miembro de la Red Nacional en Investigaciones en Representaciones Sociales y Centro Mexicano de Representaciones Sociales (Renir-Cemers/México), integrante del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Es docente del Programa Educativo en Pedagogía en el Sistema de Enseñanza Abierta (SEA-UV), de la especialización en Estudios de Opinión (PNPC Internacional-Conacyt) y del doctorado en Innovación en Educación Superior (PNPC-Conacyt) en la Universidad Veracruzana; en esta misma institución coordina también el Cuerpo Académico (CA-542) Procesos Educativos Emergentes. Es premio Estatal de Ciencia y Tecnología 2023 en el Área IV Humanidades y Ciencias de la Conducta, otorgado por el Consejo Veracruzano de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (COVEICYDET) y por el Gobierno del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e investigadores nivel 2 (SNII-II).

Karla Paola Martínez Rámila | kamartinez@uv.mx

Doctora en Investigación Educativa por la Universidad Veracruzana, maestra en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México, con especialidad y maestría en Ingeniería de Software por la Universidad Veracruzana. Es ingeniera en Sistemas Computacionales por el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Profesora investigadora en la Universidad Veracruzana, las líneas de investigación que cultiva son las TIC en la Educación y trayectorias escolares. Consultora en proyectos de innovación tecnológica en Instituciones de Educación Superior. Es autora y coautora de artículos en revistas, capítulos de libro, así como de ponencias en congresos nacionales e internacionales. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel candidata (SNI-C).

Laura Oliva Zárate | loliva@uv.mx

Doctora en Educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Maestra en Psicoterapia Infantil Gestalt y licenciada en Psicología por la Universidad Veracruzana. La línea de investigación que cultiva en el Cuerpo Académico Psicología y Desarrollo Humano refiere al análisis y diseño de interacciones sociales en ambientes institucionales. Sus estudios se sitúan en el ámbito escolar desde nivel preescolar hasta universitario, con énfasis en problemas de conducta y violencia. Fue Coordinadora del Centro de Desarrollo Infantil y de la Casa Hogar Conecalli, pertenecientes al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) del Estado de Veracruz. Es docente de la especialización en Estudios de Opinión (PNPC Internacional-Conacyt) y de la maestría en Desarrollo Humano de la Universidad Veracruzana. Actualmente es investigadora de tiempo completo del Instituto de Psicología y Educación de la Universidad Veracruzana y docente de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana (BENV). Es Perfil

Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e investigadores nivel 1 (SNII-I).

Leomar Mar Medina | leomedina2@hotmail.com

Maestro en Desarrollo Regional Sustentable por El Colegio de Veracruz, especialista en Desarrollo Social por la Universidad Nacional Autónoma de México, especialista en Estudios de Opinión y licenciado en Economía por la Universidad Veracruzana. Profesor normalista con especialidad en el área de Ciencias Sociales por la Normal Superior “Simón Bolívar”. Docente desde hace 19 años frente a grupo en nivel telesecundaria. Actualmente cursa el doctorado en Innovación en Educación Superior del Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana. Sus temas de investigación son migración, educación rural, telesecundaria y expectativas educativas de los estudiantes.

Manuel Zavaleta Suárez | mzavaleta@uabc.edu.mx

Doctor en Ciencias Administrativas por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Es profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC, donde imparte diferentes áreas de especialidad en las licenciaturas en Administración Pública, Relaciones Internacionales y Economía, así como en el nivel de posgrado. Las líneas de investigación que cultiva son políticas públicas, desarrollo urbano y gobierno. Cuenta con el reconocimiento Perfil Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep) de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel 1 (SNII-I).

Patricia Aguirre Gamboa | paguirre@uv.mx

Doctora en Comunicación por la Universidad Veracruzana. Se ha desempeñado en el área de la Comunicación Organizacional. Docente e investigadora, con participación en distintos congresos, foros nacionales e internacionales. Posee diversas publicaciones y cultiva las líneas de investigación en cultura tecnológica en medios de información y reingeniería de la comunicación. Ha sido coordinadora de la maestría en Periodismo y coordinadora de la maestría en Comunicación Organizacional, ambos programas adscritos a la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación. De igual manera, fue coordinadora del departamento de Educación Continua con el programa educativo “Examen General de Conocimientos”. Actualmente se desempeña como docente en la licenciatura en Ciencias de la Comunicación y en la especialización en Estudios de Opinión (PNPC-Conacyt) de la Universidad Veracruzana. Pertenece al Cuerpo Académico en consolidación Estudios en Comunicación e Información, Prodep-UV-310 y al Núcleo Académico Básico de la especialización en Estudios de Opinión. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel candidata (SNII-C).

Reyna María Montero Vidales | reyniux11@hotmail.com

Maestra en Investigación en Psicología Aplicada a la Educación y en Desarrollo Humano por la Universidad Veracruzana y en Educación por la Universidad Pedagógica Veracruzana. Docente de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”, Perfil Promep-Deseable. Miembro del Cuerpo Académico BENVERCR-CA-3 Formación del Profesorado: Educación, Cultura y Sociedad. Cultiva las líneas de generación del conocimiento: LGAC-1 Los procesos tutoriales en la formación del profesorado y LGAC-2 Práctica docente: prácticas y representaciones sociales.

Rosalía Carrillo Meráz | apanerowa@hotmail.com

Doctora en Ciencias Sociales y posdoctora en Investigación Educativa, cuenta con la maestría en Investigación Educativa y la Licenciatura en Teatro; Actualmente es Profesora-investigadora. Ha publicado diversos artículos especializados y de difusión sobre el tema de violencia en las universidades, género, cambio cultural y masculinidades. Ha presentado ponencias en eventos especializados en varios países de América Latina y Europa. Autora del libro *Violencia en las universidades públicas. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana* (2015) y coautora con Rafael Montesinos de los libros *Entretejiendo fronteras entre hombres y mujeres* (2019) y *Violencias comparadas en universidades públicas e Instituciones de Educación Superior* (2020). También destaca su trabajo como promotora de una cultura para la paz y la no violencia, ofreciendo talleres y obras de teatro-intervención a diversas Instituciones de Educación Superior y organizaciones no gubernamentales. Actualmente es profesora en la maestría en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, de la maestría y doctorado en Género y Prevención de la Violencia del Centro Internacional de Posgrado. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel 1 (SNII-I).

Sajid Demian Lonngi Reyna | slonngi@uv.mx

Doctor en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente. Maestro en Investigación y Psicología Aplicada a la Educación, además de maestro en Entornos Digitales y Tecnología Educativa. Es licenciado en Psicología. Las líneas de generación y aplicación del conocimiento que cultiva actualmente son: tecnologías de la información y la comunicación, tecnología educativa, psicología educativa, psicología clínica infantil, ludismo, ludismo en la educación y las estrategias didácticas colaborativas para la resolución de problemas.

Es docente del Programa Educativo en Pedagogía en el Sistema de Enseñanza Abierta de la Universidad Veracruzana (SEA-UV). Pertenece al Cuerpo Académico (CA-542) Procesos Educativos Emergentes. Se desempeña como actor y promotor del juego de rol para el desarrollo de competencias lúdicas que favorezcan el aprendizaje y la formación humana. Cuenta con experiencia en diseño y desarrollo de recursos y materiales digitales en distintos medios y formatos que van desde recursos educativos abiertos hasta cursos en línea. Cuenta con perfil Prodep-Deseable.

Sandra Areli Saldaña Ibarra | ssaldana@uv.mx

Licenciada en Pedagogía, maestra en Educación Superior y doctora en Investigación Educativa. Investigadora de tiempo completo en el Instituto de Salud Pública de la Universidad Veracruzana. Línea de investigación en educación para la salud y programas intergeneracionales. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel candidata (SNIH-C).

Susana García Aguilar | susagarcia@uv.mx

Doctora en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente. Cuenta con la Maestría en Psicología Educativa y la Licenciatura en Pedagogía por la Universidad Veracruzana. Las Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento que cultiva actualmente son: Género, Educación e Inclusión a la diversidad y representaciones sociales. Es docente del Programa Educativo en Pedagogía de la Universidad Veracruzana (SEA-UV). Es Coordinadora de Tutorías del Programa Educativo de Pedagogía (SEA-UV). Es Miembro del Cuerpo Académico Procesos Educativos Emergentes (CA-542). Cuenta con perfil Prodep-Deseable.

Tania Sánchez Galván | taniag@hotmail.com

Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala, maestra en Educación con acentuación en Procesos de Enseñanza Aprendizaje, licenciada en Educación Preescolar por la Benemérita Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”. Actualmente es docente de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana en la licenciatura en Preescolar. Se ha desempeñado a lo largo de los años como docente de la MIEB-UEP y otros programas de la BENV. Ha sido jefa del Área de Titulación en la Subdirección de Docencia de la BENV. Fue responsable del área de Tutoría y Titulación en la UEP-BENV. Participó como asesora técnica pedagógica del Departamento Técnico del nivel Preescolar Federal.

Wietse de Vries Meijer | wietsedevries4@gmail.com

Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Profesor-Investigador del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Pertenece al Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), es integrante del Seminario de Educación Superior UNAM, además de colaborar para *Higher Education Reform (HER)*, *International Public Policy Association (IPPA)* y *Association for Social Studies of Science and Technology (ASSST)*. Cuenta con Perfil Deseable Prodep. Investiga sobre políticas públicas en educación superior. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel 2 (SNII-II).

Yvonne Cansigno Gutiérrez | ycg@azc.uam.mx

Doctora en Letras Francesas por la Universidad de Lomonges, Francia. Profesora-investigadora de FLE del Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Coordinadora de la maestría en Literatura Mexicana Con-

temporánea. Miembro del Área de Investigación Literatura Comparada, Lingüística Aplicada y Tecnologías de la Información y la Comunicación, coordinadora del Cuerpo Académico Prodep Lingüística Aplicada y Literatura Comparada e Innovación Tecnológica. Ha publicado artículos en didáctica de FLE, literatura francesa e hispanoamericana en revistas y libros especializados. Coordinadora de los libros colectivos *Défis d'écriture* (2010), *Le Français au Mexique: hier et aujourd'hui. Contribution à un premier état des lieux* (2018) y *Perspectivas e innovación metodológica en el campo de las lenguas* (2021).

Miradas y Hallazgos Educativos en el Sistema de Educación Superior

... Las universidades han tenido que convivir con distintos gobiernos que intentan imponer sus ideas a la universidad. A la par del supuesto de que un gobierno puede modificar el funcionamiento de la educación superior, está la idea de que un gobierno de oposición puede dismantelar las políticas del pasado y deshacer los efectos.

... Las universidades responden continuamente a problemas sociales, sin necesidad que estos sean definidos como prioridades nacionales por el gobierno. A lo largo de la historia han creado nuevas carreras y proyectos para responder a retos y desafíos internos y externos. En este libro se analizan problemas importantes como la migración calificada y la violencia, pero en cualquier universidad existen múltiples programas y proyectos que buscan entender temas como la pobreza, la salud, la democracia, el calentamiento global o los derechos humanos.

Así, **este libro inspira optimismo**. Las universidades responden a cambios en su entorno a través de muchas iniciativas de estudiantes y académicos. Estas iniciativas raras veces aparecen en los informes y anuarios estadísticos, pero son de suma importancia. Gracias a ellas las universidades han sobrevivido revoluciones, guerras, intervenciones y políticas gubernamentales de reforma. En cada momento, los académicos y estudiantes han tenido suficiente imaginación y recursos para mejorar la práctica educativa. Este libro evidencia que las cosas cambian constantemente, sin necesidad de políticas.

Wietse de Vries Meijer